GAMMA
Diseño: Daniel Iglesias
Suplemento de Investigación y Reportajes de **Pagina/12**

ETC.

En medio de crecientes rumores sobre aprestos golpistas que incluyen la posible renuncia de Alan García, se concretó esta semana el virtual y definitivo retorno del Perú a la mesa de negociaciones con el FMI. A la agitación social desencadenada a partir del programa antinflacionario bautizado como Plan Cero, el asedio de la derecha, la creciente popularidad de la izquierda, se suma la guerra sin cuartel que llevan adelante Sendero Luminoso y el MRTA.

PERU HORA CERO

Por Enrique Gutiérrez Aicardi, desde Lima

Pese a los malos augurios de la economía, sacudida nuevamente por el Plan Cero, la vida sigue turbulenta en Lima: bares, cantinas y restaurantes rebosan de clientes, el pisco criollo compite con los vinos de Francia, Hungría y Chile, y en la Avenida Wilson hay *streeptease* de 10 de la noche a 6 de la mañana; en un viejo cine de la Colmena, junto al hotel Crillon, *Fiona*, película *ultra erótica*, bate todos los records de taquilla desde hace semanas.

Lo que nos preocupa —dice Armando Villanueva del Campo, líder aprista, senador y presidente del Consejo de Ministros— son dos problemas: el terrorismo y el económico...

—La delincuencia está terrible —relata María Ramírez Cornejo, dueña de un pequeño comercio en San Miguel, barrio que aún conserva trazas de la antigua elegancia de la *gente bien* del Callao—. Ya no se puede salir a las calles, ni siquiera aquí, después que oscurece...

Allí, entre las avenidas Tacna y Bolognesi, a dos cuadras del mar, la noche cae entre las 5 y 6 de la tarde, dependiendo de que sea invierno o verano.

—El problema prioritario de Perú es la subversión— sostiene por su parte el general

en retiro Edgardo Mercado Jarrín, jefe del ala conservadora del gobierno de la fuerza armada bajo el fallecido Juan Velasco Alvarado. Lo más dramático es que nadie quiere entenderlo... El presidente Alan García indirectamente le da la razón. Hablando durante la celebración del 65° aniversario de la fundación de la Alianza Obrero-Estudiantil —uno de los antecedentes directos del partido aprista— dedicó menos de cinco minutos a la guerrilla rural y urbana, mientras que el grueso de su discurso versó sobre la economía.

Reafirmó en esta oportunidad que la opción de su gobierno sigue siendo el consumo social, o sea la revitalización del mercado interno mediante una mayor capacidad adquisitiva de los trabajadores de la ciudad y la incorporación al consumo de los campesinos.

"Al comienzo nos decían: sólo con crédito externo se puede crecer —recordó el carismático Alan García—. Nosotros comprobamos que históricamente ha salido del Perú mucho más dinero del que ingresó por los créditos. Por eso pusimos en marcha una economía democrática que aumentó la producción aumentando el consumo de la población. Reconocemos, con sinceridad, que el impulso extraordinario al crecimiento —que nadie ha tenido en América latina— lo hemos obtenido retrasando algunos precios, manteniendo bajas tasas de cambio y de interés. Lo vamos a corregir, porque ahora eso que fue bueno en los dos años pasados, puede convertirse en un defecto, en un búmerang negativo del modelo económico... Por tanto necesitamos aumentar el dólar de exportación, para tener más dólares; necesitamos corregir el precio de la gasolina para recaudar más impuestos y pagar mejores salarios; necesitamos corregir ciertas tasas de interés para lo que es urgente y necesario, aunque sin perjudicar al campesino y a la gente que construye en los pueblos jóvenes (barrios marginales)... Estas últimas tasas de interés seguirán bajas aunque se reduzca el volumen total de los créditos para dichos sectores..."

—Lo económico no es lo fundamental en este momento —asegura Mercado Jarrín, quien fue primer ministro de Velasco Alvarado y su posible sucesor hasta que el llamado *sector profesional* de los militares impuso a Francisco Morales Bermúdez y con él, el giro a la derecha que culminaría con el retorno a las elecciones y al fracasado gobierno del arquitecto Fernando Belaúnde Terry—. Con una política acertada, que cree confianza, con un ministro competente, ajustes periódicos y oportunos, la crisis económica, al menos se puede contener... La guerrilla es diferente.

García, por el contrario, está mucho más obsesionado por la idea de que "lo que está en juego es el derecho de un país de América latina a retar a todo el sistema económico internacional, lo que está en juego es nuestro derecho de responder con orgullo y con eficacia al Fondo Monetario Internacional, sin ir de rodillas confesando errores al FMI. Corregimos, en cambio, algunas distorsiones para mantener nuestro derecho a crecer, nuestra independencia económica conceptual".

Su primer ministro, Villanueva del Campo —*Zapatón* para la prensa opositora populista—, prefiere hablar de terroristas antes que de economistas.

—Desgraciadamente —confiesa— nosotros aprobamos una ley antiterrorista que es única en el mundo. Apenas es detenido un terrorista debe ser puesto a disposición de la autoridad judicial sin dar tiempo a la policía de investigar por su cuenta y no sólo se le avisa al juez sino también a la organización de derechos humanos correspondiente y a la propia persona que el terrorista pida.

El general Mercado Jarrín advierte: "No tenemos mucho tiempo. A dos años y medio de su gestión, el gobierno aprista está muy lejos de encarnar las esperanzas que despertó en un primer momento. Y esto es grave, no por los apristas, sino por las desilusiones que se acumulan, por las frustraciones que aumentan la desesperanza popular y por la aparente inoperancia de la democracia para salir adelante... Todo ello, por supuesto, ayuda a Sendero Luminoso".

Armando Villanueva, por su parte, anunció la creación de una comisión interministerial que asumirá la dirección militar y la responsabilidad política de la lucha contrainsurgente. La comisión, aseguró, "actuará con energía y decisión, sin violar los derechos humanos", y "con la ley y la Constitución en la mano".

Sin embargo, como él mismo reconoció, "Perú tiene hambre de verdad" y la violencia no hace otra cosa que aumentar el "hambre de verdad en todos los terrenos: político, económico y sobre la lucha contra la insurgencia", como lo define quien es hoy por hoy, el más influyente de los políticos del país andino.

Su mejor alumno

Encontrar a Sendero Luminoso en la capital peruana es, a veces, tarea más fácil que en la selva o en la sierra. Al menos, a la entrada de la Facultad de Derecho de la Universidad de San Marcos hay un pizarrón mediante el cual el Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso (PCP-SL) le informa a los alumnos de la principal casa de estudios superiores del país andino cuál es, desde su óptica, la marcha de los acontecimientos nacionales.

Como no cualquiera puede entrar a las universidades peruanas, en manos de las corrientes maoístas, más extremistas desde hace varios años, también es posible enterarse de lo que piensan "las dirigencias" del PCP-SL en *eldiario* (así, todo en minúsculas y sin separar el artículo del sustantivo), uno de los 14 matutinos limeños, dirigido por el periodista Luis Arce Borja, quien a la menor insinuación de su militancia senderista, refuta con un indignado: "Usted quiere que me maten..." y se aleja sin más trámite.

El lema de *eldiario* es "una necesidad histórica al servicio del pueblo" y en una edición reciente publicó en sus páginas centrales el pronunciamiento de la Base Centro del Movimiento Femenino Popular, cuya redacción y sintáxis son característicos en los escasos documentos de SL. "El Movimiento Femenino Popular —señala textualmente el mencionado pronunciamiento— saluda con exultante júbilo revolucionario a las mujeres de las clases oprimidas en el mundo y en particular a las mujeres campesinas, obreras, de los barrios pobres e intelectuales, revolucionarias de nuestro país, que en estos hermosos y duros tiempos de forja y heroísmo, junto al proletariado y nuestro pueblo, bajo dirección del glorioso, justo y correcto Partido Comunista del Perú, magistralmente conducido por el Presidente Gonzalo; vienen destruyendo 13 siglos de viejo Estado reaccionario, cuando un Nuevo Orden, a través de una indoblegable y creciente guerra popular, marchando victorioso a la conformación de la República Popular del Perú, abriendo paso al socialismo, desenvolver revoluciones culturales y marchar hasta el objetivo final: el comunismo como parte de la gran epopeya de la revolución mundial".

El Movimiento Femenino Popular asegura que su ideología es "el marxismo-leninismo-maoísmo, Pensamiento Gonzalo" y cita por igual al "gran Lenin" al "magistral Presidente Mao" y a José Carlos Mariátegui; amenaza "al gobierno aprista fascista y corporativo" del "genocida García Pérez", quien cuenta con "la sucia complicidad de la llamada IU (Izquiera Unida)".

El pronunciamiento dice en su parte final: "El Movimiento Femenino Popular, organismo generado por el Partido Comunista del Perú, llama a las mujeres obreras, a las mujeres campesinas, a las mujeres de los barrios pobres y a las intelectuales revolucionarias a combatir y resistir por sus intereses de clase, a cambiar el podrido orden imperante y tu único camino es la guerra popular que desde hace 8 años se desarrolla pujante y victoriosa, sirviendo a la revolución mundial; es la única forma de acabar con todos los males de nuestro pueblo, derrotando al imperialismo yanqui principalmente, al capitalismo burocrático, la semifeudalidad, a la gran burguesía y los terratenientes en todo el país; eso sólo es posible bajo la dirección del Partido Comunista del Perú, conducido magistralmente por el Presidente Gonzalo, jefe del Partido Comunista del Perú y la revolución peruana, quien aplica y desarrolla creadoramente la todopoderosa ideología científica del proletariado internacional: marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo y plasma el Pensamiento Gonzalo, indispensable para alcanzar la victoria y conquistar el poder y, más aun, para continuar la revolución y mantener el rumbo en marcha hacia la única grandiosa meta, el comunismo".

Hoy es 1990

Mientras el temor al SIDA —recién asoma en la televisión— entre medio de las películas *pícaras* (o semipornográficas) argentinas y francesas de los canales limeños 2 y 9— el Hospital 2 de Mayo se llena de sidosos y el pánico cunde entre los trabajadores de la salud. Tan contagioso como el síndrome de inmunodeficiencia adquirida, el debate sobre las elecciones presidenciales de 1990, alcanza a toda la clase política. El diputado Luis Negreiros, secretario general aprista, apuesta candorosamente a la reelección presidencial describiéndola como "un acto fraterno". Su colega y correligionario José Barba Caballero, antes que a una *nueva ración* de Alan García, prefiere que se apoye a Alfonso

AFP

ECONOMIA EN CRISIS

FIEBRE DE PRIMAVERA

Con el paquetazo volvieron los rumores de golpe. El anuncio de las medidas económicas, bautizadas por la prensa Plan Cero , descargó una lluvia de críticas sobre el gobierno y los consabidos comentarios que le auguran a Alan García la pérdida del sillón presidencial. El plan, que preveía un congelamiento de precios por cuatro meses, tuvo sin embargo un cambio de rumbo a sólo 18 días de lanzado: este jueves, el ministro de Economía anunció un descongelamiento que excluye sólo a 42 productos. La idea, según explicó el funcionario, es que "al eliminar las distorsiones derivadas de la congelación, los precios tenderán a disminuir a sus niveles reales". Lo cierto es que en los últimos días algunos productos han experimentado aumentos de hasta un 700 por ciento.

Las nuevas medidas surgen como un intento por reencauzar una tendencia que desde octubre de 1987 ha reducido en un 15 por ciento el poder adquisitivo de los peruanos. En la oleada de críticas que despertó el programa económico se mezcla el descontento sobre el manejo de la economía con una campaña electoral: los comicios municipales del año próximo y las presidenciales de 1990 ya hacen sentir su peso. Los enfrentamientos pintan un escenario similar al del año pasado, a raíz de la nacionalización de la banca: como entonces, tanto el sector conservador como la Izquierda Unida presentan alternativas, obviamente de perfiles opuestos. El escritor-político Mario Vargas Llosa no perdió el tiempo: poco después de anunciado el plan exigió la dimisión del equipo económico a la vez que, para no perder la costumbre, retomó su campaña contra la nacionalización bancaria.

Con una popularidad mucho menor a la que tuviera en el pasado, Alan García tuvo que salir al cruce de los rumores desmintiendo categóricamente su renuncia. Su ministro de Defensa, el general Enrique López Albujar, agregó que las fuerzas armadas "sostendrán firmemente el orden constitucional". Sin embargo, algunos analistas interpretaron en sus palabras un posible apoyo a alguna figura civil que sustituya a García en el palacio presidencial.

Lo cierto es que si el presidente no logra un efectivo giro en la situación económica el descontento popular puede llegar a voltearlo. La heterodoxia aplicada desde hace tres años tuvo drásticas consecuencias. Durante los ocho primeros meses de 1988 la inflación llegó a un 240 por ciento; a eso se suma un déficit presupuestario que representa el 15 por ciento del Producto Bruto Interno. Con la recesión se instaló la escasez de bienes de consumo que alimentó la disconformidad.

García optó —algunos aseguran que muy a su pesar— por adoptar un tratamiento de shock. La decisión le valió una crisis ministerial, con la renuncia del titular de la cartera de Economía, César Robles, partidario de ajustes graduales. El Plan Cero prevé, con una importante devaluación del inti, la restricción de las importaciones y el aumento de las tasas de interés que, supuestamente, deberían calmar la descontrolada suba del índice de precios.

En los días que siguieron al anuncio la estampida de precios fue espectacular: la nafta saltó de 40 centavos a 1 dólar el barril; productos como el pan, el aceite y la leche triplicaron su precio tras la supresión de las subvenciones.

El ministro pidió a la población "comprensión y sacrificios"; para compensar la suba de precios se dipuso un aumento del salario mínimo y un plan de urgencia para crear 200 mil empleos. Pero el gobierno camina por una cuerda floja. En un incómodo sillón, García sabe que no será fácil pasar la primavera.

Barrantes, siempre y cuando éste rompa con el sector más extremista de Izquierda Unida (IU). Preparados para cualquier contingencia, los barrantistas ya han creado Convergencia Socialista, que de ser necesario podría transformarse en un frente electoral socialdemócrata, en reemplazo de IU.

En la derecha, el Partido Popular Cristiano, encabezado por el ex alcalde del Callao —y alguna vez sedicente democratacristiano—, Luis Bedoya Reyes, le *hace feos* a Vargas Llosa, flamante líder del Frente Democrático (FREDEMO), mientras que la vieja guardia de Acción Popular propone al dos veces presidente Fernando Belaúnde Terry para un tercer período, otorgándole al escritor un premio de consuelo: la vicepresidencia, más honorífica que real como tan amargamente lo ha dejado ver Luis Alberto Sánchez, el *gran viejo* del aprismo, a quien Alan García birló limpiamente la herencia electoral que el otro creyó que le había dejado Víctor Raúl Haya de la Torre.

Anciano y achacoso, Belaúnde Terry envió una declaración pública a la prensa local diciendo que Vargas Llosa —el *escribidor*— deber ser el candidato de la fuerzas conservadoras.

Desde Suiza, como siempre en gira político-turística por Europa, lejos de aquellas papas peruanas que tanto queman, Vargas Llosa declaró a Panamericana de Televisión, de Lima, que sigue trabajando a fin de que su Frente Democrático cuaje.

—Estamos tratando de aglutinar a los independientes en el Movimiento de la Libertad —afirmó—. Queremos reformas profundas pero con respeto a la legalidad y a los derechos individuales. Mi intención es tratar de dinamizar el Frente Democrático para obtener esas reformas como una contribución a la causa del libre albedrío, a la alternativa democrática y a la consagración del derecho de un desarrollo igualmente democrático en todos los aspectos.

—Todo se inscribe —agrega— en el proceso de democratización de América latina que en Europa no se conoce ni se valora. Es un proceso que tiene una auténtica raíz popular, lo que no sólo contribuye a reemplazar a las dictaduras, sino a mantener a estas democracias pese a la crisis, pese a que no pueden mostrar de inmediato sus frutos.

—¿Qué ocurrirá con el Perú? —se pregunta Vargas Llosa—. Dependerá de los jóvenes, de la elección que ellos hagan —se responde—. Pueden elegir una sociedad libre y una economía de mercado. O, si lo prefieren, pueden inclinarse por dictaduras sociales, basadas en utopías que han llevado al desastre a tantos países. Veo, sin embargo, que nunca antes como ahora, hubo en América latina tanto gobiernos elegidos democráticamente y eso indica, claramente, que es la corriente hacia la convivencia pacífica la que prevalece. En el jirón Ocoña, los *cocadólares* continúan en subasta; de vez en cuando, el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru efectúa algún espectacular atentado para que no lo olviden entre tanta actividad de los senderistas; a su vez, cansadas de las peleas en casa, las limeñas exigen que se las surta de leche, arroz, azúcar y medicinas; los joyeros dicen que el contrabando de oro a Brasil es "escandaloso" y los automovilistas pagan a precios de metal dorado, refacciones y llantas de tercer uso, *recién reencauchadas;* en la sombra, el ex general Luis Cisneros Vizquerra y sus pares, los adalides de la *guerra sucia,* hablan sobre golpes de Estado y antisubversión, desde la izquierda le llaman el *Pinochet* peruano y es, un secreto a voces, que algunas tardes, agobiado por las reponsabilidades que recaen sobre sus anchos hombros, un hombretón de atléticos ademanes, sale a refrescar la mente, corriendo completamente solo, con su moto, por las avenidas limeñas. Lo que nadie dice es que ese hombre se llama Alan García Pérez.


GAMMA

PELIGROSO VAIVEN EN EL TRAPECIO ANDINO

Pese a los intentos del gobierno peruano por desarticular las bases de Sendero Luminoso en la sierra, la organización mantiene sus posiciones y ha dado orden a sus comandos de "bajar a la ciudad".

***Por E.G.A.**, desde Lima*

Diecinueve motoniveladoras construidas en México se afanan ruidosamente en el llamado Trapecio Andino, en el corazón de la sierra peruana, donde la acción de Sendero Luminoso se ha hecho sentir con mayor fuerza. Allí donde los blindados militares no pueden llegar, las motoniveladoras son parte de un *ejército mecanizado de paz* mediante el cual se pretende desalojar a los senderistas de sus bastiones cordilleros. Sin embargo, mientras las pesadas máquinas suben a la montaña abriendo un rudimentario camino por el cual transitarán los camiones Dina cargados con mercancías, el *presidente Gonzalo* (el catedrático universitario Abigail Guzmán, convertido en el *inca viviente* del llamado Partido Comunista Peruano-Sendero Luminoso) ha dado orden a sus comandos de aniquilamiento de "bajar a la ciudad".

—En dos o tres años estaremos en el poder; eso es lo que se dice entre las dirigencias —asegura Isidoro Nunja, un costeño centrino y bajo, al ser entrevistado en la cárcel capitalina—. Hemos puesto cerca a Lima.

El "cerco" del que habla Nunja, fracasado comerciante minorista, un año y medio en la Sierra de Lima, donde opera el principal grupo senderista y donde se convirtió "en mando político del norte chico del Perú", es una de las tantas nociones del maoísmo copiadas por el antiguo *camarada*, y *presidente Gonzalo.*

"Sendero Luminoso destruye y no sabe por qué —afirma el vicepresidente, Luis Alberto Sánchez, del Perú—. Ni siquiera nosotros lo sabemos. Hace falta un trabajo de inteligencia que nos permita conocer qué es lo que pretenden en realidad. Para mi modo de ver —explica el anciano político—, se trata de un movimiento juvenil, ni campesino ni obrero, que está muy lejos de ser un partido político..."

—En el partido, el *pensamiento-Gonzalo* nos enseña que no somos perlas sueltas, sino un bien hilado collar —indica Nunja, autor de un ataque a una compañía agrícola de Andahuasi donde murieron un ingeniero y un jornalero—. El hombre destruye y construye a la vez —asegura con altivez—. Destruye lo caduco, construye lo nuevo —titubea y luego sonríe—: A veces es difícil de entender...

—¿Y los campesinos muertos?

—Las muertes de gente del pueblo es el costo social de la lucha que tenemos al frente...

Sendero ha amenazado con acabar con las motoniveladoras. Dado el grado de violencia que impera en el Trapecio Andino, ello no sería extraño.

"Sendero creció merced a la torpeza de los gobiernos que nos antecedieron —razona Luis Alberto Sánchez—. El maoísmo surgió en las universidades en 1965. Aunque no es nada nuevo, es una versión modernizada del nihilismo y sólo eso: una exasperación no material es intelectual... El senderismo no lo componen los pobres, lo practican los hijos de las familias acomodadas. Es una toma de conciencia y un *mea culpa de niños bien,* que como toda fe ciega en manos de *nuevos conversos*, se torna extremista".

En tres años, aseguró Isidoro Nunja a la periodista peruana que lo entrevistó, "nada, pero nada va a quedar de este Estado viejo, obsoleto... No dejaremos ni la más mínima brizna en pie...".

Según Nunja, los acuerdos fueron tres: a) demolición total del viejo Estado; b) sentar sólidas bases para la toma del poder; y c) barrer implacablemente el revisionismo y el oportunismo, ambos encarados para los senderistas por Izquierda Unida.

Algo más: según la entrevista de Nunja que publica el semanario *Caretas*, el movimiento guerrillero Túpac Amaru (MRTA, originado en el movimiento de Izquierda Revolucionaria y en el velasquismo de izquierda) es "el principal enemigo de la revolución".

—No se puede admitir el triunfo de dos revoluciones —repite Nunja esquemáticamente—. ¿Por qué vamos a ganar? Porque el APRA es un cadáver viviente.

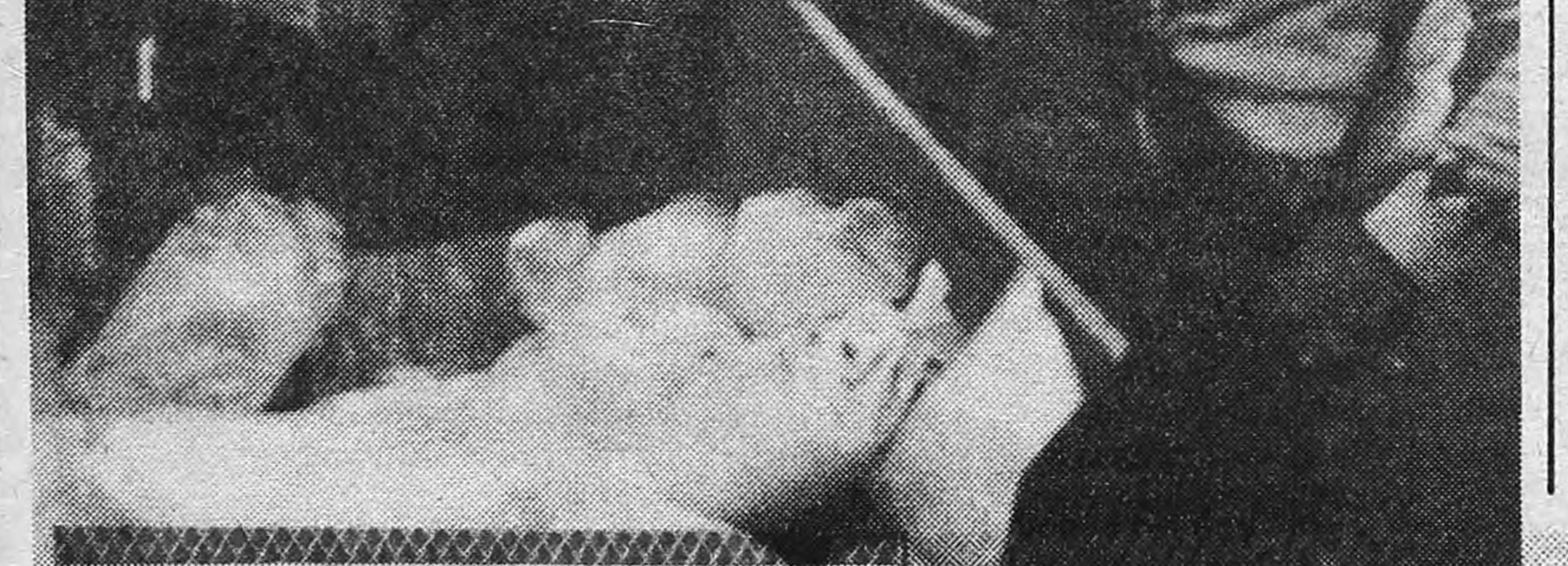
Tajante y sin rodeos, agrega: ahora hemos pasado a la insurgencia armada en las ciudades. El Partido (SL) avizora un golpe e incluso la posibilidad de que Alan García esté buscando un autogolpe... "Eso sería muy beneficioso para nosotros —afirma feliz—. Así habría la posibilidad de un enfrentamiento abierto; el pueblo se definiría más rápido..."

—¿De dónde salen las armas? ¿Del narcotráfico?

—El Partido deja que los campesinos cultiven la coca, porque es hoy el cultivo más rentable. Eso sí, se ordena que todo sea vendido afuera. ¿Quiénes consumen la cocaína? —se pregunta Nunja y se responde rápido—: sólo elites, Estados Unidos...

—Pero... ¿las armas?

—Las armas provienen de la alianza con el narcotráfico. Sale una avioneta con pasta

GAMMA




básica de cocaína y ellos pagan el impuesto. Ese es el pacto o convenio con los narcotraficantes...

Al principio sólo en el jirón Ocoña, ahora en todo el centro de Lima, los dólares del narcotráfico y del contrabando de alimentos hace Ecuador y Chile, donde el azúcar y el arroz, por dar un ejemplo, son mucho más caros, se trafican libremente. En el jirón Camaná, en una sola cuadra esperan a sus clientes un centenar de hombres y mujeres jóvenes. Cada vez que pasa un automóvil o asoma un transeúnte, le muestran una calculadora de bolsillo. Es el santo y seña de la compra o venta de divisas. En marzo se hizo la cosecha de la hoja de coca y ya en abril los *coca-dólares* (o *dólares Ocoña* para los púdicos) comenzaron a inundar la ciudad. La moneda estadounidense bajó hasta en 60 intis. Ahora vuelve a subir, hasta la próxima cosecha, en setiembre, de las hojas del pequeño arbusto de los valles cálidos andinos.

Desde Brasil, Paraguay y Bolivia, llegan los fusiles *Aka* y las minas *Claymore*, los explosivos plásticos y las medicinas para Sendero. También cuchillos dentados, los que según los médicos provocan las heridas más dolorosas. Sendero no gasta balas en matar a quienes considera *soplones*. Se limita a acuchillarlos en la plaza de los pueblos que caen en manos del Ejército Guerrillero Popular y sus temidos comandos de aniquilamiento. Tanto se les teme, que pese a que la mayoría de sus víctimas son campesinos pobres y alcaldes semianalfabetos, este año el directorio telefónico peruano contiene sólo números y nombres; ni una sola dirección.

La amenaza no parece conmover a los limeños. Hace 24 horas la Guardia Civil despejó el jirón de La Unión de vendedores ambulantes, pero llamada a combatir las salidas callejeras de los universitarios, los vendedores de ropas, cigarrillos (de a uno en uno, el fósforo incluido), tortas, golosinas, artículos de cuero, revistas y cualquier cosa que el público compre, han vuelto por miles. En la estratégica esquina de las avenidas Wilson, Tacna y Arequipa, *Fiona* congrega ya a miles de ansiosos espectadores. A una cuadra de este lugar, bautizado como *La colmena*, los estudiantes se baten con la Guardia Civil.

"Son las contradicciones del Perú —asegura Miguel Humberto Aguirre, conocido periodista radical—. Es la ciudad que vive y bulle... y también que mata.".

IZQUIERDA UNIDA

BAILE AL RITMO DE LA CHICHA

Aunque casi empatada con la derecha, la Izquierda Unida encabeza por ahora las preferencias electorales. Sin embargo, las divergencias internas pueden jugarle en contra a su líder Alfonso Barrantes, acusado por algunos sectores de "moderado".

Por E. G. A., desde Lima

La música *chicha* —una variante peruana de la música de cuartetos— está haciendo millonarios a sus autores e intérpretes. El viejo huainito, el baile de los carnavales serranos, le robó su ritmo y su cadencia a la cumbia colombiana y sentó sus reales en Lima. Si era embarazoso revelar la ascendencia provinciana danzando el huaino al igual que los abuelos quechuas o aymarás, resulta muchos más *sabroso* y apropiado bailar *chicha*. Así está naciendo toda una cultura que refleja el drama de los campesinos emigrados a la gran ciudad, a la que han convertido en los dos extremos de una realidad lacerante: uno, la opulencia de Miraflores, Chacaritas del Estero, San Isidro, Barranco. Otro, los barrios antiguos, la ciudad vieja toda, incluido su centro histórico, donde la marginalidad se da cita y se multiplican los asentamientos marginales, en medio de una basura creciente y un hedor a orín nada fácil de soportar.

Por supuesto la *chicha* es algo más que música, es también una rica clientela electoral que se disputan desde los sofisticados militantes del Frente Democrático del atildado Mario Vargas Llosa (el político que *jamás leyó* a un escritor de *igual nombre*, según el periódico español *El País*) hasta los hoscos combatientes de Sendero Luminoso, pasando por los apristas y los miembros de la siempre dividida Izquierda Unida (IU)

Hasta el momento, lo *chicha* se inclina por IU. Su carismático líder, el ex alcalde limeño Alfonso Barrantes, reúne el 30 por ciento de las preferencias electorales según una encuesta de la empresa Peruana de Opinión Pública (POP). Vargas Llosa le sigue de cerca: De un 27 por ciento de los 806 encuestados, 60 lo votarían y Alan García cuenta con 25 puntos. Algo más: el 37 por ciento de la gente opina que el peor problema del Perú es la inflación, y un 30 por ciento, la violencia. Muy lejos le siguen el desabastecimiento (13) y el narcotráfico (10).

Barrantes debe enfrentarse a las crecientes divergencias de IU, que llevaron a mediados de este año a la formación de un nuevo partido: Convergencia Socialista, en el cual confluyen el Partido Socialista Revolucionario (cuyos líderes militares y civiles formaron parte del gobierno del general Juan Velasco Alvarado entre 1968 y 1975) y los independientes de izquierda, entre los que se cuenta el propio ex alcalde.

Barrantes Lingan es acusado de *moderado* por algunos de los siete partidos y tres movimientos que están en IU, la segunda fuerza electoral peruana tras el APRA; entre éstos el Partido de Unión Mariateguista (PUM) y la Unión Nacional de la Izquierda Revolucionaria (UNIR). Entre sus defensores están los independientes o *no partidarizados*, el Socialista Revolucionario (PSR) y el Comunista Revolucionario (PCR, colectividad a la derecha del PC ortodoxo de Jorge del Prado).

La izquierda extraparlamentaria integrada por otros dos partidos comunistas, el Bandera Roja y el Estrella Roja (ambos rabiosamente maoístas, paradójicamente antichinos y naturalmente antisoviéticos), la Unión Democrática Popular, el MIR, Pueblo en Marcha, Pucallacta y diversos grupos trotskistas, se suman al antibarrantismo que se nutre de opiniones como la del joven diputado aprista limeño José Barba Caballero, quien propone a Barrantes Lingan como un puente de unión entre apristas y lo que él denomina "socialistas democráticos".

Pero, sin lugar a dudas, los más furibundos antibarrantistas —que incluso han amenazado con su muerte— están en las filas de Sendero, que como partido es miembro de la internacional maoísta Movimiento Internacional Revolucionario, con 14 organizaciones afiliadas en América y Asia y cuyo centro rector es la *Revolución Books*, una librería y auditorio ubicados en la calle 18 de Washington, donde ésta converge con la avenida Columbia. Según el vicepresidente Luis Alberto Sánchez, la *Revolution Books* y sus filiales en California, Francia, Holanda y Suecia, son la segunda fuente de financiamiento para el *presidente Gonzalo* y los suyos.

En todo caso, la situación de Izquierda Unida deberá definirse próximamente cuando se realice el primer congreso de IU y se vea cuál es la fuerza interna del "caudillo conciliador", como sus oponentes llaman a Barrantes, profundamente disgustados por sus propuestas para "un gobierno de unidad nacional".

De gira por el exterior, fue imposible entrevistar a Barrantes. En su lugar, Henry Pease, presidente de la Comisión Nacional Organizadora del Congreso de IU, hace algunas precisiones:

—Izquierda Unida —dice— nació de una coyuntura electoral y sus debilidades de organización provienen de que siempre se ha constituido bajo el apuro de la competencia electoral. IU necesita, pues, de una organización que pueda actuar permanentemente en todos los campos. Necesitamos del fortalecimiento de las organizaciones populares y eso pasa por un programa y un plan de gobierno. Izquierda Unida debe ser un frente de masas organizado, que se convierta en el gran marco común que respetará las individualidades o particularidades que puedan tener los partidos.

Ante la pregunta del periodista Angel Páez, del diario *La República* sobre quiénes capitalizarían un fracaso del congreso de IU, responde sin titubeos:

—Los alzados en armas, y no sólo aquellos que son claramente adversarios de Izquierda Unida, los senderistas, sin también algunos sectores de la derecha que quieren solucionar a balazos los problemas del país.

—La insurrección armada ¿constituye una alternativa?

—Para mí no es una alternativa porque sería concederles mucho; pero sí tiene la capacidad de desestructurar aún más a la sociedad peruana. La nuestra es una sociedad con claros índices de descomposición. Las acciones subversivas tienen tras de sí mucha historia de violencia estructural, de injusticias cuyas raíces debemos enfrentar. Los actos de esos grupos son expresiones de la descomposición. Si no somos capaces de armar un gran movimiento para transformar la sociedad peruana, la crisis se va a profundizar a tal punto que hoy día no lo sospechamos.

—¿Permitirían los militares un gobierno de la Izquierda Unida?

—Las Fuerzas Armadas no son un todo ni son un partido; no son un todo absoluto y unitario, en términos políticos. Por otro lado, la IU es una fuerza política legal, con todos su derechos. Quien pretenda desconocer eso se arriesga, entre otras cosas, a que con la más absoluta legitimidad constitucional, la izquierda y otros sectores del país contesten a un veto con la insurgencia. Detesto la violencia, pero con la misma energía creo que, frente a la opresión, existe la insurgencia.

Pease, cientista social, hombre ligado a Barrantes pero sin pelos en la lengua para criticarlo, calla. Es indudable que en Perú rondan al unísono dos fantasmas: el de Salvador Allende y el de su verdugo, Augusto Pinochet. Pero tampoco se puede olvidar que en el vecino Ecuador ahora gobierna un Rodrigo Borja y que en la no muy lejana Argentina el camino está pavimentado para el retorno peronista. El futuro, al menos aquí en Perú, no parece fácilmente predecible.



AFP